

22 - ¿Qué Hay en una Palabra?

Arrepentimiento ha sido una palabra problemática para los Cristianos y teólogos (¡sin hacer distinción!). Existen diferentes opiniones en su significado, traducción, y relación con la salvación eterna. Al final, el significado de arrepentimiento debe determinarlo su uso y contexto, pero un estudio de arrepentimiento debe de empezar con un tratado acerca de la palara misma.

La composición de la palabra

La palabra en español *arrepentimiento* se traduce de la palabra griega *metanoia* (verbo *metanoeō*). Esta palabra está formada por dos palabras, *meta*, que significa *después*, y noeō que significa *pensar* (una forma de la palabra *nous*, o *mente*). Por lo tanto la palabra sugiere el significado de *el-pensamiento-de-después* o *un cambio de mente*. Muchos eruditos del lenguaje están de acuerdo con esta definición básica.

Sin embargo, la palabra misma no determina cuál es el objeto del cambio de mente. Eso se le deja al contexto. En los tiempos bíblicos, se usaba *metanoia* en el lenguaje común para cuando uno cambiaba de mente en un sentido no-ético acerca de una variedad de cosas. Por lo tanto es un término fluido que deja su definición final al contexto, así como la palabra *docena*, que nos deja la pregunta "¿Docena de qué?"

En el Nuevo Testamento, vemos ejemplos de uno cambiando de mente acerca de una actitud pecaminosa (<u>Lc 18:9- 14</u>), obras muertas (<u>Heb 6:1</u>), confianza en ídolos paganos (<u>Hch 17:30</u>), o acerca de Dios (<u>Hch 20:21</u>). Aunque se asocia casi siempre con el pecado, el pecado no es siempre su objeto. De hecho, en el Antiguo Testamento la palabra *arrepentir* normalmente se usa para referirse a Dios arrepintiéndose de algo, lo que muestra que esta no se refiere automáticamente a dolor o a apartarse del mal.

La formación de la palabra

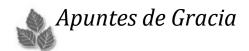
No debemos suponer que las raíces de dos palabras combinadas en una tercera van a producir una definición precisa y final. Por ejemplo, la palabra griega *ekklēsia* viene de *ek* (salir de) y *klēsis* (llamados, de *kaleō* llamar), por lo tanto su significado literal es *llamados de*, pero comúnmente se traduce como *asamblea* o *iglesia*.

Sin embargo, la raíz de las palabras nos puede dar una valiosa información acerca del desarrollo y significado final de la palabra. En el caso de *ekklēsia*, la iglesia está formada verdaderamente de aquellos a los que Dios ha llamado de entre el resto de la humanidad. Otro ejemplo, *homologeō*, viene de *homoios* (mismo) y *legō* (hablar), por eso lo traducimos como *decir la misma cosa*, o *estar de acuerdo, confesar*. Para algunos es familiar, *theopneustos*, de *theos* (Dios) y *pneuma* (espíritu/Espíritu, aliento), nos da *aliento-de-Dios* o *inspiración*. O considere *exagorazō* de *ek* (salir de) y *agorazō* (comprar), por lo tanto *comprar de*, o *redimir*.

Rastrear el significado de la raíz es muy útil, pero no determinantemente, para el significado final de la palabra. Aun así, el origen de la palabra no es arbitrario, pero informativo. Por eso no podemos ignorar la formación de *metanoia* que nos da la básica definición de *un cambio de mente*.

La traducción de la palabra

Nuestra comprensión de *metanoia* también nos ayuda a entender cómo se traduce la palabra hebrea *shûb* (dar vuelta de [para alejarse de algo], usada más de 1000 veces en el Antiguo Testamento). En la traducción griega del Antiguo Testamento llamada Septuaginta, *arrepentir* regularmente se traduce con la



palabra griega $streph\bar{o}$ y sus diferentes formas. Nunca se traduce con metanoia. Si metanoia significa dar vuelta del pecado, entonces se espera que traduzca la palabra hebrea voltear $(sh\hat{u}b)$ por lo menos ocasionalmente.

Al final del siglo II, Tertullianus, el padre de la iglesia, argumentó que el significado de "cambiar de mente" es la mejor traducción de *metanoia*. También, eruditos del lenguaje se han quejado por mucho tiempo de que no existe una buena palabra-sola para traducir *metanoia*. El experto en griego A. T. Robertson dijo: "Es una tragedia lingüística y teológica que tengamos que usar "arrepentimiento" para traducir *metanoia*". La palabra *arrepentir* tiene sus raíces en la palabra *penitentia* en latín lo que denota un dolor, o aun peor, la doctrina Católica de la penitencia, en la que los pecados de la persona son absueltos con actos de castigo dictados por un sacerdote. Arrepentirse no se debe de definir en términos de acciones externas o emociones de dolor. A la luz de cómo se forma y usa *metanoia*, parece que *un cambio de mente* es una buena traducción.

Pero puede existir una mejor. Cuando examinamos bíblicamente lo que quiere decir *mente* (*nous*) hallamos que algunas veces se usa para orientación interna y actitud moral. (cf. Ro 1:28; 7:23, 25; Ef 4:17, 23; Col 2:18). Por lo tanto la mente, en la Biblia, no siempre se refiere al intelecto. Entonces la mejor traducción para *metanoia* pudiera ser un *cambio de corazón*. Se refiere al cambio interior de la actitud de la persona y de su dirección moral. La Biblia no analiza psicológicamente el interior de una persona, sino que lo deja así.

Lingüísticamente, un cambio de corazón no demanda un cambio de conducta, aunque esto es lo que normalmente se espera de un cambio interno. La Biblia hace una diferencia entre el cambio interno de arrepentimiento y el cambio externo que este motiva. Esto es claro en la lógica progresión del arrepentimiento interno a la conducta externa mencionado en Mt 3:8/Lc 3:8 y Hch 26:20, y en el raro escenario de que uno cambie su comportamiento siete veces en un día de Lc 17:3-4.

Las implicaciones de la palabra

En relación con la salvación eterna, el arrepentimiento no es un segundo paso o una condición. La salvación siempre es sólo a través de la fe sola en Cristo Jesús sólo. Pero algunas veces parece que hay una sobre-posición entre la fe y el arrepentimiento (cf. Mc 1:15; Lc 5:32; 24:47; Hch 11:18; 17:30, 34; 2 Pe 3:9). Ya que la fe es ser persuadido de que algo es verdad, cuando un es persuadido (cree), existe un cambio de mente y corazón. Arrepentimiento es el concepto más general, por el que una persona puede cambiar su pensamiento acerca de algo, incluyendo a Dios o al pecado, pero no puede ser salvo. Cuando uno cree en el evangelio, uno se convence de algo de lo que no estaba convencido antes, por lo tanto el cambio de corazón acerca de quién es Jesús y lo que Él ha prometido acerca de la vida eterna, y su propia condición en relación a esto (cf. Hch 20:21). La fe involucra el arrepentimiento, pero el arrepentimiento no siempre involucra fe.

Conclusión

En general, una buena traducción para metanoia es tener un cambio de mente o corazón Pero ya que esto es raro, podemos probablemente quedarnos con la palabra arrepentimiento. Entonces se convierte en nuestra responsabilidad el explicar, clarificar, y aplicarla correctamente. Su significado exacto se debe de aclarar con el contexto. De cualquier manera, como un cambio interno, el arrepentimiento no es una manera de obtener la salvación. El arrepentimiento interno siempre se puede notar por sus actos externos, aunque uno es la causa del otro. Al predicar el evangelio, la palabra a usar es creer porque en verdad es más normativa, predominante, y especifica.